



Abrazado por un característico paisaje de dehesas, **ACEHÚCHE** celebra los días **20 y 21 de Enero** su fiesta más tradicional en honor a San Sebastián, Patrono de la localidad: **LAS CARANTOÑAS**.

Consideradas como uno de los ritos más antiguos de Extremadura, estas representaciones, atribuidas en su origen a la época prerromana, muestran una curiosa

dicotomía entre las celebraciones cristianas y paganas.

Las Carantoñas están siempre protagonizadas por hombres bajo un disfraz de pieles de oveja, cabra, zorro..., en el que sus portadores cubren sus rostros con una máscara adornada con pimientos, orejas de animales y colmillos, lo que les confiere una fiera apariencia.

Se ciñen sus cinturas con una cincha bien apretada y portan en la mano un ramo seco de acebuche u olivo silvestre, muy abundante en la zona.

La fiesta se inicia el día 19, cuando por la mañana el Mayordomo y sus familiares recogen en las afueras el romero. Juntos son recibidos con gran bullicio por todos los vecinos entre repiques de campanas y cohetes. Los jóvenes y los niños son

los encargados de ir a buscar al tamborilero al lugar conocido como "Gorrón Blanco", muy próximo al pueblo. Este personaje, ataviado con tambor y flauta recorre la localidad a lo largo de los dos días.

El Mayordomo es el encargado de sufragar la fiesta, hecho que se conoce popularmente como "servir al Santo".

Vestirse de Carantoñas es sin duda un ritual donde la colocación de la máscara y todos los aderezos se tornan un laborioso acto en el que los protagonistas son ayudados por amigos.

Otros personajes importantes son los "**Tiraores**", jóvenes con escopetas que disparan al aire y lanzan salvas al Santo durante la procesión. Las "**Regaoras**" son grupos de chicas que, ataviadas con el traje típico llamado de "bayeta", acompañan al Santo y van regando de confetis las calles por donde pasa la procesión.

A las Carantoñas no les está permitido entrar al interior de la iglesia, por lo que esperan la salida de San Sebastián, impresionante momento en el que los "Tiraores" disparan al unísono sus escopetas y entre la lluvia de confetis las Carantoñas reverencian con su espectral imagen al Santo, al tiempo que arrastran sus ramas de acebuche.

El paso de la procesión ante la casa del Mayordomo, engalanada para la ocasión, da pie a "echar la loa", donde se agradecen los favores concedidos.

La "**Vacatora**" es una Carantoña que arma gran revuelo con su presencia. Avanza cubierta por una manta y lleva colgando un gran cencerro. Su aparición representa el fin de la fiesta, a la que sin duda hay que referirse como de un gran valor etnográfico.

